



LA TOLERANCIA

Vivimos en una sociedad heterogénea en la que se vienen haciendo cada vez más llamadas a la tolerancia como el mejor modo de garantizar la convivencia de personas de diferente cultura, condición social, costumbres, religión o etnia. Pero cada día nos encontramos con situaciones en las que no se vive la tolerancia.

- A veces somos tolerantes sólo de palabra y con los grandes temas: no somos racistas, ni xenófobos, todos queremos paz, comprendemos a los otros,... pero, cuando el tema toca de cerca, las posturas cambian.

- Dejamos que los extranjeros trabajen por sueldos muy bajos y durante jornadas interminables, condiciones que nosotros no soportaríamos o decimos que los extranjeros vienen a quitarnos el trabajo, aumentan la inseguridad ciudadana, traen mafias, que se adapten a lo de aquí que para eso vienen y les damos trabajo.

- Hay personas que sólo se quejan si se tocan sus intereses o sus personas, pero si el problema no les afecta directamente pasan de largo, aunque los demás tengan serias dificultades o problemas.

- Confundimos tolerancia con permisivismo, hay que permitido todo, y de manera especial en la educación, con los hijos, para que no se frustren o no crearles traumas.

- A veces llamamos tolerancia a la irresponsabilidad, no damos importancia a romper las cosas comunes, a aprovechar la información privilegiada. ...

- A veces se permite todo en las familias para no diferenciarse de los demás.

- Cuando somos testigos de acciones desconsideradas o injustas, no tomar partido no es tolerancia sino una manera indirecta de no respetar y ultrajar a quién las sufre.

- No es tolerancia el aislarse de los demás, ya sea individualmente o por barrios o por posición social.

- No es tolerancia aceptar sin crítica lo que se cuenta en los medios de comunicación social.

- No es ser tolerantes el callarse ante los ataques a las propias creencias y ante los juicios ligeros y las descalificaciones que desprestigian nuestra moral.

Así pues, la tolerancia es difícil de practicar y no es tolerancia todo lo que designamos como tal, ni es intolerancia todo lo que nos molesta.



¿Qué es la tolerancia?

¿QUÉ ES LA TOLERANCIA?

El concepto de tolerancia unas veces tiene un carácter positivo: "hay que ser tolerantes", lo cual es verdad y otras veces tiene una carga negativa, inmoral, ya que ser tolerantes se hace sinónimo de ser cooperadores, encubridores o cómplices del mal, lo cual es ética y moralmente inaceptable y entonces "hay que ser intolerantes".

La diferencia de significado no está tanto en el mismo concepto sino en el modo de ser tolerantes y también en el objeto de la tolerancia, pudiendo ser tolerantes ante unas cosas o hechos, debiendo ser intolerantes ante otras; así, a modo de ejemplo, hemos de ser intolerantes ante el cambio climático o el calentamiento de la atmósfera y hemos de ser tolerantes ante el resultado de unas elecciones democráticas.

La tolerancia, como virtud o como valor ético o moral, nos hace vivir y convivir pacíficamente con otras personas que piensan y proclaman otras ideas, otros valores o tienen otras formas distintas de actuar.

La tolerancia, como valor ético o moral, lleva a todas las personas, desde los valores de los derechos humanos, a poder exponer su forma de vivir, su manera de explicar la vida, su sentido de la vida, sin ser descalificados y mucho menos sancionados.

La tolerancia nos lleva a dialogar en el sentido de ver qué parte de verdad o de coincidencia de pensamiento y de valores hay entre unos y otros. Así mismo el dialogo nos permite ver y reconocer los puntos comunes y respetar los diferentes. El valor moral de la tolerancia nos lleva también a soportar pacientemente las conductas inoportunas de los otros debidas al error o a la debilidad. Pero sería la justicia y también la caridad la que nos impulsaría a ayudarle a corregir sus defectos.

En este sentido la tolerancia es una virtud moral que es capaz de favorecer la paz, apoyo, ayuda, serenidad y evitar males mayores.

La tolerancia se debe vivir a nivel personal y también a nivel de unos grupos con otros o entre naciones o incluso entre continentes.

Tampoco tiene que ver con la indiferencia, "lavarse las manos" o el menosprecio de lo propio, ya que lo razonable es que lo que uno considera verdadero o bueno intente contagiarlo y exponerlo ante otros para que participen del mismo bien, de la misma verdad. Este ejercicio de exposición de la verdad, de lo positivo, no puede hacerse por la fuerza, ni por las amenazas, ni por el engaño o la manipulación sino por la fuerza del testimonio, por la coherencia de vida, por la felicidad encontrada y disfrutada, por la luz de la razón y mediante el esfuerzo e incluso el sufrimiento.

- En una sociedad tolerante se pueden exponer las propias ideas, la propia religión, los valores éticos y morales, la propia verdad. No es compatible con la tolerancia intentar exponer las ideas e impedir que otros lo hagan; o pretender que los otros piensen o actúen según nuestros principios o valores utilizando para ello la manipulación, el engaño, las amenazas, el castigo físico, la prisión o la muerte.

¿En dónde se apoya el valor de la tolerancia?



LA LUZ QUE ILUMINA

La tolerancia tiene su base en la dignidad de la persona. Los hombres y mujeres somos cada día más conscientes de nuestra dignidad al proclamar la libertad y la tolerancia. La fe nos enseña a vivirla.

1. **PROFETA ISAIAS.** Dios ante las injusticias de los poderosos, ante las violaciones de los derechos de las personas se presenta **intolerante**. El profeta nos pone la figura del Siervo de Yavhé y dice: *"lealmente hará justicia, no desmayará, ni se quebrará, hasta implantar en la tierra el derecho"*. Más adelante señala: *"te he llamado en justicia y te he destinado a ser alianza del pueblo y luz de las gentes en justicia para abrir los ojos ciegos, para sacar del calabozo al preso, de la cárcel a los que viven en tinieblas"*. También se muestra tolerante con los débiles; en este sentido dice: *"no partirá la caña quebrada y la mecha mortecina no la apagará"* (Is.42, 1-7).

2. **EVANGELIO.** El evangelista Lucas nos refiere, que con motivo de la subida de Jesús y sus discípulos a Jerusalén para celebrar las fiestas de Pascua, pidieron a los samaritanos que les dieran posada para descansar. Ellos los rechazaron. Entonces le indican a Jesús que pida a Dios que envíe fuego del cielo y los consuma. Ante esta actitud intolerante Jesús les reprendió. (Lucas 9,51-56).

El evangelista Mateo nos narra el momento en que Jesús es detenido en el Huerto de los Olivos por los soldados. Pedro le quiere defender usando la espada, forma intolerante. Jesús le reprende: *"vuelve tu espada a su sitio, porque todos los que empuñan la espada, a espada perecerán"*. (Mateo 26, 47-56). Jesús elige sufrir la violencia antes que ejercerla.

Jesús propone la parábola del trigo y la cizaña. Cuando los siervos le dicen al amo que sus enemigos han sembrado la cizaña y le piden que es mejor arrancarla desde el principio (forma negativa de intolerancia), él les contesta: *"No, no sea que al recoger la cizaña, arranquéis a la vez el trigo. Dejad que ambos crezcan hasta la siega y entonces se hará la separación"* (forma tolerante). (Mateo 13, 24ss).

"¿A MÍ QUÉ TANTO SACRIFICIO VUESTRO?
- DICE YAVÉ - (...) QUITAD VUESTRAS
FECHORÍAS DE DELANTE DE MÍ VISTA,
DESISTID DE HACER EL MAL,
APRENDED A HACER EL BIEN,
BUSCAD LO JUSTO,
DAD SUS DERECHOS AL OPRIMIDO,
HACED JUSTICIA AL HUÉRFANO,
ABOGAD POR LA VIUDA"

Is 1, 11.17



3. APOLOGISTAS

JUSTINO (+año 165) plantea la defensa de los cristianos perseguidos injustamente diciendo que los gobiernos no se deben guiar por violencias y tiranías, sino que se deben inspirar en la piedad, sabiduría y respeto a las personas (tolerancia) y que no deben ser condenadas por un nombre o unas ideas; solamente si cometen delitos.

LACTANCIO (+año 320) testigo de la persecución más extensa y cruenta de Diocleciano dice: *"la religión debe defenderse no matando, sino muriendo; no con la crueldad, sino con la paciencia; ya que el asesinato, la crueldad, el delito pertenecen a los malos y en cambio la muerte, la paciencia, la fe son propiedad de los buenos. Si tú quieres defender la religión con la sangre, los tormentos y el mal, no la defenderás, sino que la contaminarás y la violarás. Nada, en efecto, es tan voluntario como la religión: si falta el alma y la voluntad, la religión se reduce a cerdo"*.

4. **EN EL COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA** se dice que la libertad religiosa es una forma de la tolerancia: *"Para que esta libertad, querida por Dios e inscrita en la naturaleza humana, pueda ejercerse, no debe ser obstaculizada, dado que "la verdad no se impone de otra manera que por la fuerza de la misma verdad (Vaticano II)". La sociedad y el estado no deben obligar a ir contra su conciencia, ni impedirle actuar conforme a ella". (nº 421)*

¿TOLERANTES O INTOLERANTES?: DEPENDE.

A.- Cómo hay que ser tolerantes:

1. Proponiendo nuestras ideas, respetando otras formas de pensar y actuar pero nunca imponiendo.
2. Viendo la verdad que hay en lo que dicen los otros, dejándoles hablar y escuchándoles.
3. Manifestando con honradez nuestras discrepancias sin apabullar ni gritar.
4. Cuando se hacen pactos para realizar cada uno una tarea, respetando lo que hacen los demás.
5. Sabiendo y respetando que todas las opiniones, criterios y convicciones son lícitas siempre que se defiendan con sinceridad y que con ellas no se intente perjudicar o se perjudique a terceras personas.
6. Aceptando que los padres eduquen y conduzcan positivamente a sus hijos de modo paciente y firme.
7. Tratando bien a las personas que viven, visten, piensan... de forma diferente y no las tratamos de raras, ni las descalificamos, ni decimos que son peligrosas, ni pasamos de ellas...
8. Admitiendo con serenidad las costumbres, los rasgos, incluso los defectos, de personas diferentes.
9. Aceptando en la convivencia cotidiana a los que son de otra raza, cultura, lengua, religión. Abriéndonos a la amistad, al trabajo y a la colaboración con ellos.
10. No usando, ni justificando la tortura, la calumnia... para ningún fin por bueno que sea o nos lo parezca.
11. No desatando la ira, el enfado, la indignación por pequeños reveses, o contratiempos,...
12. No causando daño ni a las personas ni a las cosas públicas (jardines, iluminación,...) o particulares.
13. Uniéndose a las organizaciones que defienden la tolerancia como valor cívico y humano.

B.- Cómo hay que ser intolerantes (nunca violentos e injustos):

- a. Cuando alguien se comporta injustamente, involucrándose aunque nos complique la vida.
- b. Levantando la voz con frecuencia ante el sufrimiento de los niños e inocentes o ante la pobreza que los mata.
- c. Denunciando los delitos ante los jueces, no tomándose la justicia cada uno.
- d. Manifestándose con frecuencia tanto en la calle como en los medios de comunicación, tanto en las organizaciones como en los templos ante situaciones prolongadas de la violación de los derechos humanos
- e. Haciendo pequeños gestos de solidaridad o denuncia ante acontecimientos de injusticia como cuando no se respeta a los emigrantes o la paz o el medio ambiente. Por ejemplo: El gesto de HOAC de hacer una concentración cuando hay un accidente laboral mortal, el gesto del Movimiento Rural Cristiano de celebrar el día del Mundo Rural en apoyo de los pueblos, el gesto del ayuno voluntario y donativos para Manos Unidas,...
- f. Oponiéndose a las leyes injustas, aunque sean democráticas, por ser contrarias a los derechos humanos aunque esta oposición traiga sanciones o castigos.

En general manifestándonos, siendo democráticos y siendo verdaderamente intolerantes ante: el pasotismo, la manipulación, la mentira, la pobreza, los grandes sueldos, la tortura, la información privilegiada, el cambio de ley de educación en cada legislatura, la falta de respeto a los vecinos, el machismo o hembrismo, el racismo, la xenofobia, el trafico de seres humano, o de armas, o de drogas, ... y con todo lo que no respete los valores comunes como los Derechos Humanos.

